

# GALICIA HISTÓRICA

## Hoja de historia y documentos compostelanos

Año 5. Nº 47. Septiembre, 2020.

### NUEVOS HALLAZGOS DE ARCHIVO ENTRE ANTIGUOS LIBROS Y FONDOS

La tarea más visible del Archivo es hacer accesible a los investigadores la documentación que solicitan. Vinculada a ésta está el inventariado y la catalogación que, desde fuera, podría parecer obvia e inmediata, pero constituye la gran tarea del personal del Archivo. En Galicia Histórica precisamente ofrecemos tantas pequeñas noticias que van apareciendo en ese trabajo cotidiano que saca a la luz lo que tenemos, antes que los propios investigadores lo conozcan para poderlo buscar, estudiar, e integrar en sus estudios.

A veces se trata de pequeños detalles que estaban ahí en los documentos conocidos pero pasando desapercibidos, como tantos detalles del área de medieval que Xosé Sánchez nos ofrece periódicamente tras el estudio prácticamente completo de los mismos que este Archivo puede ofrecer ya. Otras veces son los documentos modernos, últimamente planos y dibujos, que esconden notas, recortes, piezas que habían pasado desapercibidos o simplemente considerados no interesantes, o no identificados por la última persona que los tuvo entre manos. Así avanza el día a día del área de moderna con Arturo Iglesias. Y lo mismo podríamos decir de la Biblioteca, también con sus nuevas incorporaciones, como es la biblioteca capitular de D. Alejandro que Elena Novás catalogó a las puertas de la actual crisis.

El Archivo sigue ofreciendo sorpresas y secretos, que los presentes desvelamos con la fascinación de la sorpresa y la sonrisa del hallazgo inesperado, pero que no nos guardamos, sino que aquí compartimos con el gozo de la sana curiosidad compartida. Así fue el prefacio “*pro peste*” a san Roque entre los fragmentos llamados del Misal Compostelano (Galicia Histórica nº 42 marzo 2020).

La renovación en el Archivo Musical ha permitido conocer mejor los Cantorales, los enormes libros de coro, alguno hasta los 25 Kg. de peso y de más de 50x80cm de tamaño de folio. Su estudio más detallado nos ha permitido individuar las miniaturas, especialmente de temática jacobea, y no sólo el poco conocido cantoral 48 de la fiesta de Clavijo, sino también las iniciales jacobeanas de una serie de cantorales del siglo XVIII, con motivos evocadores de las decoraciones jacobeanas escultóricas de la Catedral cuya restauración devuelve a la luz. Lo que no sabíamos hasta haber completado recientemente el inventario cronológico de los cantorales es que cada fabriquero tiene sus cantorales, y precisamente nos faltaban por identificar los correspondientes a uno de los

fabriqueros más conocidos, pero curiosamente suficientemente humilde como para no habernos dejado su firma en ningún cantoral: José de Vega y Verdugo, en la segunda mitad del siglo XVIII. Toda una serie de cantorales parecen sin datación parecen coincidir con esa mitad de siglo, seis de la primera mitad, y otros seis de la segunda. Una nueva ventana abierta para conocer mejor un período histórico-artístico pleno y fascinante.



El estudio de los cantorales ha sacado a la luz una “pequeña colección” de cantorales procesionales, estos sí, manuales, de ca. 18x25 cm de tamaño, con textos y melodías para su uso en las procesiones capitulares. Al ser manual, pero varios ejemplares, cada cantor con un papel individual, junto con el chantre, usaba el suyo, mientras que al llegar al coro allí el Cabildo usaba, desde su sitio, los grandes cantorales en los facistoles, pudiéndolos leer entre muchos uno solo, dado su tamaño. Los pequeños procesionales localizados acompañarían las procesiones con las reliquias, uso originario del Botafumeiro. Otras, sin ellas, discurrían por el ábside (la famosa “estación” o parada ante los restos ocultos del apóstol tras el altar mayor que identificó López Ferreiro). Algunos procesionales de difuntos, específicos para entierros de capitulares, o de entrada y salida de los oficios del Coro, donde se usaban ya los grandes cantorales citados. Es interesante el cantoral con las oraciones, ritos y cantos para la apertura y cierre de la Puerta Santa, y en las actuales circunstancias los procesionales de rogativas que recogen preces para situaciones de amenaza bélica, atmosférica o pestilente, con epidemias. Las letanías y las rogativas son parte de estos ejemplares.



Está “pequeña” colección son más de treinta volúmenes del siglo XVIII, a mayores de los cinco únicos restaurados e identificados, del siglo XVII. Retirados junto los libros litúrgicos impresos del período, pasaron por folletos de interés secundario hasta la actualidad. Todos ellos están compuestos en pergamino y no papel, como cantorales que

son, manuscritos, sin elementos decorativos llamativos pero de gran valor en sí mismos. Veinte de ellos los firma como autor el agustino fr. Thomas Couxil entre los años 1736 y 1737, siendo fabriquero Antonio Benito Giraldes y Ordóñez, en cuyo período se hacen al menos quince grandes cantorales ni más ni menos, alguno también por el mismo religioso. Además del valor en sí que tienen, y de permitirnos reconstruir muchísimo mejor el culto catedralicio de ese momento, el aparente deterioro de alguno de ellos sacó a relucir, como entre los muros de la Catedral durante su restauración, una “pequeña” sorpresa.



A diferencia de los grandes cantorales, encuadernados con tapas de madera y cuero, estos pequeños volúmenes tienen cubiertas de tela sobre cartón. El desgaste de la tela en algunos ha permitido ver que el cartón no era tal, sino un mazo de folios reutilizados, reciclados si se quiere. El grosor del papel es muy fino, de forma que la encuadernación recoge unos 25-30 folios, doblados para rodear el volumen siguiendo la cubierta anterior y posterior, todos ellos manuscritos. Será

necesario desmontarlos con pericia para saber su contenido exacto, pero sabemos que son al menos cinco los cantorales así encuadernados, más otros dos que reutilizan papel impreso. El contenido que se puede leer indica que son sermones, no en latín sino vernacular, con citas latinas, eso sí, de índole escatológica algunos, que pendientes de su restauración y lectura, todo parece indicar que proceden de los agustinos, como su encuadernador. No es fácil encontrar “apuntes” ni “notas” del XVIII, y éstas nos ofrecen, por sorpresa, otra ventana a la predicación del XVIII en un lote de al menos 25 folios, por cinco, unos 125 folios de apuntes a letra menuda: un manual completo de sermones agustinos del XVIII compostelano.

No son las únicas sorpresas, pues incluso los libros litúrgicos impresos, misales y breviarios fundamentalmente, esconden su pequeño regalo a la tenacidad del investigador y conservador. Aparentemente iguales todos ellos desde Trento para todo el Orbe Católico, al final incluyen las peculiaridades propias de cada Iglesia. Impresos litúrgicos compostelanos propios con santos y oficios de nuestra Iglesia aparecen encuadernados al final de estos volúmenes cuya portada es común a tantos otros ejemplares conservados del mismo en toda la Iglesia Católica.

También la música de los cantorales nos ofrecía curiosidades similares. Aparentemente esperábamos encontrarnos el gregoriano común a toda la Iglesia, salvo los oficios peculiares jacobeos propios, como el nuevo de Clavijo de 1751. Pero el uso de melodías “more hispano” particulares nuestras, y otras variantes, hace de nuevo interesantes para liturgia y música estos volúmenes de por sí apasionantes para historia del arte y codicología.

Por cierto, los cantorales conservados son todos del período del nuevo coro, de madera, del siglo XVII al XX. ¿No se conservó ningún cantoral del coro del maestro Mateo? Junto con los escasos restos musicales medievales ya conocidos, hemos ampliado la lista con fragmentos de encuadernaciones entre Libros auxiliares de Fábrica y Protocolos Notariales cuyo particular tamaño, textos legibles y otras características parecen indicar que podrían ser de un cantoral para oficios de la Virgen María del siglo XVI que, ese sí, habría posado sobre el atril en el Coro Pétreo del Maestro Mateo. Pero no vamos a agotar este mes todas las sorpresas.

Francisco J. Buide del Real



Síguenos en Facebook:

<https://www.facebook.com/ArchivoCatedralSC>